

Matutina para Adultos, Lunes 26 de Abril de 2021

## Descripción



[Escuchar Matutina](#)

¿? Todo está bien?•

¿? No os ha sobrevenido ninguna prueba que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os

dejarÃ¡ ser probados mÃ¡s de lo que podrÃ©is resistir, sino que darÃ¡ tambiÃ©n juntamente con la prueba la salida, para que podrÃ©is soportarla?• (1 Corintios 10:13).

Los hermanos de Corinto pensaban que sus pruebas eran las mÃ¡s grandes. Sin embargo, Pablo les dice que sus cargas eran parecidas a la de todos. Por eso, los anima recordando que la fidelidad de Dios es la base de nuestra seguridad. Es indispensable la confianza en la promesa y no entrar en la presunciÃ³n de ir a terreno enemigo, desoyendo advertencias divinas.

La promesa garantiza que Dios impedirÃ¡ que el enemigo coloque una carga mÃ¡s allÃ¡ de nuestras fuerzas. Dios no es autor del sufrimiento; Ã©l vino para terminarlo. Ãl no tienta a nadie, pero cuando lo permite es porque tiene un propÃ³sito mÃ¡s elevado que ese dolor. Hay dos tipos de dolor: segÃºn el mundo y segÃºn Dios.

El primero es destructivo, el segundo es constructivo. Es una prueba de fe que extrae lo mejor de nosotros. Es una salida provista por Dios. Como asumiÃ³ JesÃºs, esa vÃ­a victoriosa de escape reside en el seguro â??Escrito estÃ¡?•.

Horatio Spafford era un exitoso abogado que enfrentaba una suma de adversidades, como la muerte de su hijo por escarlatina, situaciones financieras apremiantes y un voraz incendio que consumiÃ³ casi todos sus bienes en 1871. Invitado por su amigo, el evangelista D. L. Moody, decidiÃ³ viajar con su familia con el objetivo de descansar y visitar a sus amistades en Inglaterra. A Ãºltimo momento, Ã©l tuvo que permanecer y la familia viajÃ³ sola. En el AtlÃ¡ntico, el navÃ­o donde viajaban sus amados colisionÃ³ con el buque inglÃ©s Lorchean y se hundiÃ³ en doce minutos. La mayorÃ­a de los pasajeros y la tripulaciÃ³n se ahogÃ³ en las aguas del ocÃ©ano. Entre las vÃ­ctimas fatales, estaban las cuatro hijas de Spafford. Su esposa logrÃ³ sobrevivir y llegar a Gales.

Una vez allÃ­, consiguiÃ³ enviar este mensaje por telÃ©grafo: â??Salva sola, estoy bien. Tengo paz, gloria a Dios?•. Spafford tomÃ³ el primer barco y viajÃ³ a encontrarse con su esposa. En la zona donde el barco con sus hijas se habÃ­a hundido, escribiÃ³ un himno que es muy reconfortante para todos los atribulados en el mar de la aflicciÃ³n. Un himno que ha fortalecido a miles a travÃ©s de los tiempos: â??Todo estÃ¡ bien con mi alma, tengo paz?•.

**Querido lector, tanto la tentaciÃ³n como el dolor provienen del enemigo. El hombre culpa al Creador por la obra del corruptor. Dios puede permitirlo con un propÃ³sito de salvaciÃ³n. Dios te fortalece y te da una salida. Aun con lÃ¡grimas en los ojos, puedes cantar: â??Todo estÃ¡ bien con mi alma, tengo paz, gloria a Dios?•.**